

¿Cómo venimos hasta ahora?

Índice

- 01** [Preguntas disparadoras para el equipo](#)
- 02** [Lo que no hay que hacer la próxima semana](#)

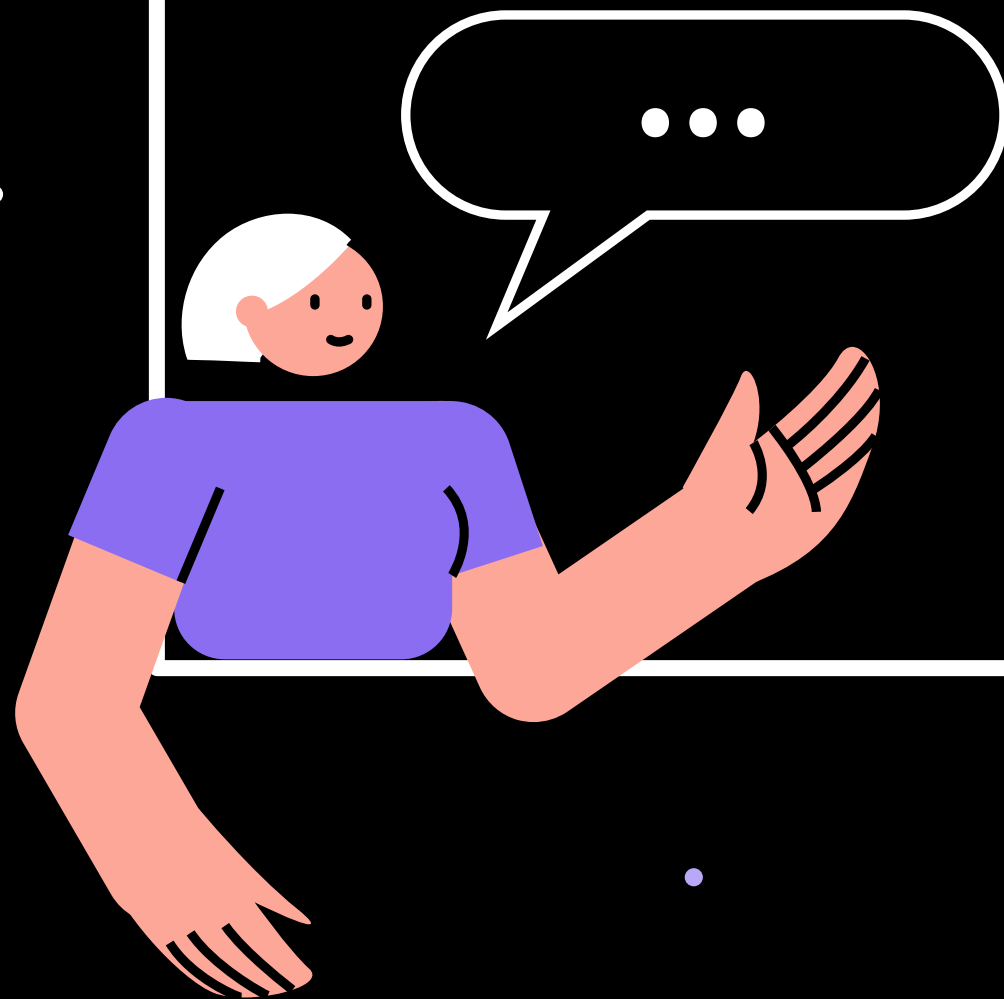


01

Preguntas disparadoras para el equipo

Para reflexionar

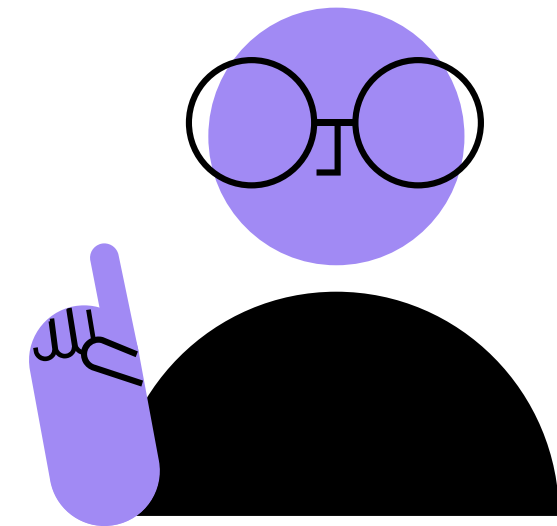
¡Llegamos al último día de esta primera semana! Hagámonos algunas preguntas. La idea es que haya transparencia y honestidad en las respuestas para que el grupo esté preparado y así, pasar a la segunda semana del sprint.



1. ¿En qué trabajé esa semana?

Hacé una lista de todas tus acciones:

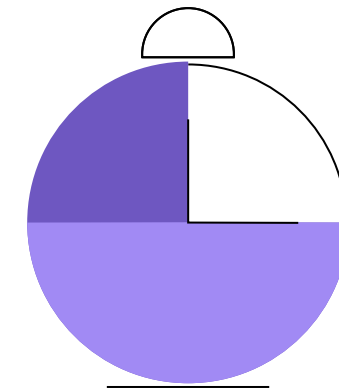
- Dentro de cada área técnica.
- Las que se reflejaron en los otros.
- Las que retrasaron alguna entrega.
- ¿Tuviste alguna dificultad y pediste ayuda a un compañero?



2. ¿Qué queda pendiente?

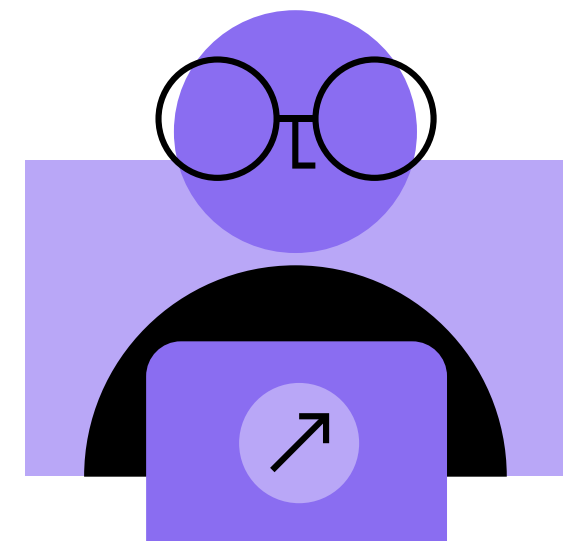
¿Se ha completado con éxito la primera semana? ¿Hay algún impedimento?

Analizar estos percances forma parte del sprint, y lo más importante es tener claro lo que todavía no está terminado para poder avanzar.



3. ¿Cuáles son los siguientes pasos?

Tras el análisis de cómo ha ido primera semana, tanto en lo positivo como en los temas pendientes, es el momento de comprobar qué tenemos para la segunda semana del sprint. Aunque se trata de una reunión para alinear lo ya realizado, es importante reflexionar sobre el desarrollo fluido —o no— de las entregas y acciones necesarias para que el sprint sea entregable sin gaps.



02

Lo que no hay
que hacer la
próxima semana

Pequeños errores que comprometen las reuniones

Aunque las reuniones tienen un horario y cierta regularidad, es habitual que se produzcan algunos pequeños errores que dificultan la calidad y el objetivo de la reunión. Veamos algunos de ellos.

01 Solo un poquito, estoy llegando, casi estoy terminando una cosita acá...

El horario de la reunión diaria es “sagrado”, sea lo que sea que estés haciendo, la reunión es la prioridad. Todos creemos que nuestra actividad es importante, por lo que debemos respetar, diariamente, la hora de inicio o habrá alguien que haga esperar al equipo para iniciar la reunión. El compromiso con el horario, tanto para llegar a tiempo como para estar presente, hace la diferencia a largo plazo.

02 Mmm... dejame recordar... hice una actualización del... esperá un momento...

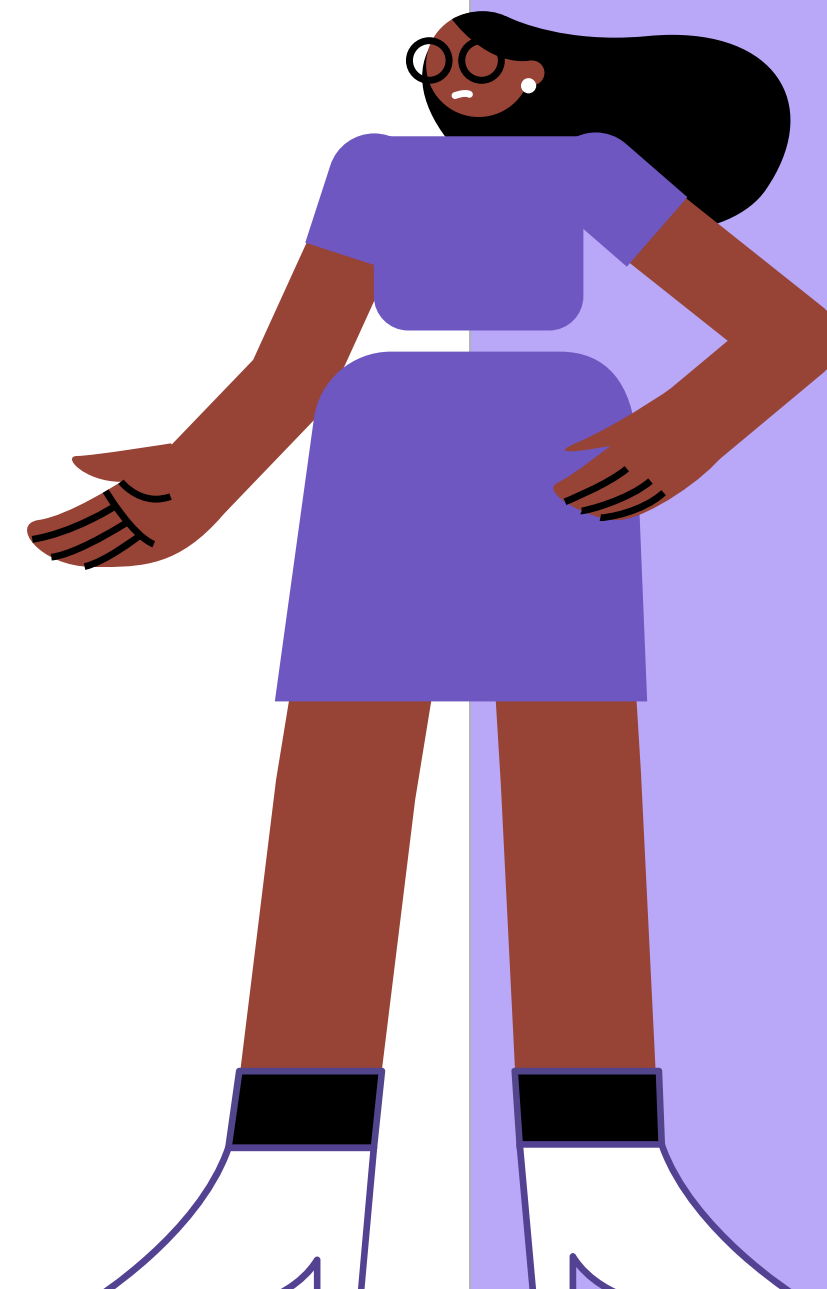
Ir sin preparación para hablar de tus actividades también es una mala idea. Aunque se trate de algo complejo, el consejo es que unos minutos antes de la reunión mires la pizarra para poder hablar con claridad y objetividad al equipo. Así, si necesitás comunicar alguna dificultad, tus compañeros sabrán claramente cómo ayudarte. Y, por supuesto, siempre conviene tomar notas para no olvidarnos nada.

03 No respetar a los que tienen el "don de la palabra"

El “don de la palabra” pertenece a quien está hablando en ese momento. Esto establece reglas de comunicación y permite que todos participen. Sin embargo, interrumpir a quien está hablando para “decir algo rápido”, puede generar un malestar innecesario. Lo mejor es esperar el turno para hablar, demostrando respeto y sentido común.

Conclusión

Además de los conocimientos técnicos que desarrollamos a lo largo de los sprints, podemos observar que también se mejoran otros elementos al trabajar en equipo. Estos consejos son válidos tanto para el PI como para el mercado laboral.



¡Muchas gracias!